

16/05/2007

EDUCACION

En Rosario son siete las escuelas que enseñan el juego como una materia más

El ajedrez escolar sumó dos alumnas rosarinas para los Panamericanos

Son de la Escuela N°1.080 Gabriela Mistral y a diferencia de los otros finalistas sólo aprenden a jugar en el aula

MARCELA ISAIAS
LA CAPITAL

Dos alumnas de la Escuela N°1.080 Gabriela Mistral de Rosario, Karen Hoffman (9 años) y Sabrina Fernández (11 años), clasificaron para participar en el XII Festival Panamericano de Ajedrez de la Juventud, que tendrá lugar en Guaymallén (Mendoza) entre el 28 de mayo y el 6 de junio próximos. A diferencia de los demás finalistas provenientes de clubes federados, las dos nenas llegaron a esta instancia internacional desde un taller de ajedrez escolar. A pesar del logro, aún no pueden garantizar el viaje por falta de recursos económicos.

Karen Hoffman cursa el 5º año de la EGB y participa desde hace un año en el taller de ajedrez escolar que todos los lunes por las tardes reúne a unos 40 chicos, en la Escuela Gabriela Mistral de San Lorenzo y Wilde. Con una seguridad envidiable dice que "todos tienen posibilidad de aprender si practican". A pesar de su corta edad y del tiempo que se dedica al ajedrez, Karen puede describir una partida con los ojos cerrados, imaginando cada movimiento de las piezas. "Cuando aprendo una jugada y me sale bien enseguida se la enseño a otro compa



Karen Hoffman (izquierda), Sabrina Fernández (derecha) y su profesor Juan Jaureguiberry en el taller de la Escuela Gabriela Mistral. Allí se entrenan para viajar al torneo internacional de ajedrez, que comienza el 28 en Mendoza.

participa desde hace un año en el taller de ajedrez escolar que todos los lunes por las tardes reúne a unos 40 chicos, en la Escuela Gabriela Mistral de San Lorenzo y Wilde. Con una seguridad envidiable dice que "todos tienen posibilidad de aprender si practican". A pesar de su corta edad y del tiempo que se dedica al ajedrez, Karen puede describir una partida con los ojos cerrados, imaginando cada movimiento de las piezas.

"Cuando aprendo una jugada y me sale bien enseguida se la enseño a otro compañero para que también la sepa", comenta esta nena que confiesa quiere ser en un futuro maestra de ajedrez. "Justamente, este tipo de talleres promueven la socialización del conocimiento, porque los entrenamientos y competencias no son individuales sino en equipos", dice el profesor de ajedrez de la Escuela N° 1080, Juan Jaureguiberry.

Para Sabrina Fernández estudiar matemática tenía sus dificultades, es más las notas no eran muy buenas. "Desde que juego al ajedrez —hace dos años— me gusta más la materia y además levanté mis notas", cuenta orgullosa de sus progresos. Sabrina está en 6° año de la EGB y coincide con Karen en decir que el ajedrez es "un juego tranquilo, divertido, donde hay que pensar mucho para saber qué movida hacer y hará el otro jugador".

Según Susana Noriega, la directora de la escuela Mistral "la importancia de contar con ajedrez en la escuela está ligada a lo que significa para el aprendizaje de la matemática y la geometría". Aunque piensa



LA CAPITAL Lucía Ormestegui

Escuela Gabriela Mistral. Allí se entrenan para viajar al torneo internacional de ajedrez, que comienza el 28 en Mendoza.

También para estudiantes secundarios

Más de 900 alumnos de 22 escuelas medias de Rosario participaron el año pasado en el torneo intercolegial de ajedrez por equipo, certamen que se repetirá en este ciclo lectivo y se desarrollará en el Centro de la Juventud Municipal en octubre próximo. En este caso, el proyecto de ajedrez escolar para escuelas medias y técnicas está auspiciado por la Secretaría de Cultura y Educación de la Municipalidad de Rosario.

Para participar de este certamen los or-

ganizadores ponen a disposición de las escuelas juegos y relojes de ajedrez, personal para la organización y arbitraje en la realización de un torneo interno en cada escuela. También se facilita una publicación impresa por la Municipalidad de Rosario con los contenidos elementales sobre el ajedrez. Para mayor información, los colegios interesados podrán contactarse por intermedio de los teléfonos 155001076 o 4804677.

que uno de los logros fundamentales mostrados a través de Karen y Sabrina es hacer posible "la igualdad de oportunidades, más allá de las carencias económicas". Para participar del certamen Panamericano las alumnas de esta escuela pública no sólo deberán pagar los 200 pesos de inscripción que les cobra la Federación Argentina de Ajedrez, sino también pasajes y estadía

de 10 días en Mendoza. Tanto para Karen como Sabrina la situación no es nada sencilla. Uno de los papás de las nenas es camionero y otro pintor de autos, en tanto que una de las mamás tiene un pequeño negocio y la otra no tiene trabajo.

Hasta el momento lograron 100 pesos aportados por la Asociación Rosarina de Ajedrez y una ayuda previa para el viaje en

que clasificó Karen, del Rotary Club Zona Oeste de Rosario. "Para el 25 de mayo, organizamos en nuestra escuela un torneo de ajedrez escolar para niños y jóvenes hasta 20 años, lo recaudado será para el viaje de las chicas", dice la directora Noriega.

En el taller escolar de ajedrez, actividad que Jaureguiberry coordina *ad honórem* desde 1995, participan alumnos y ex alumnos de la Escuela Gabriela Mistral, y chicos de colegios vecinos. Paralelamente, en la Escuela N° 1080, se dictan clases de ajedrez en los 5° años de la EGB, como una materia curricular más. En la actualidad son 8 las horas semanales destinadas a estas clases; que también se dan en las Escuelas N° 54, 56, 58, 141, 156 y 816 de Rosario.

A través del Plan Provincial de Ajedrez Escolar, estas horas alcanzaban en 1993 a más escuelas y ascendían a 16 semanales. En 1994, la provincia de Santa Fe no pagó las horas de trabajo a los docentes y recién en 1999 pudieron recuperarse la mitad del tiempo de clases.

Un recurso pedagógico que apuesta al pensamiento creador

JUAN JAUREGUIBERRY (*)

En la escuela tradicional el aula es para estudiar y el recreo para jugar. Al romper con este esquema, el ajedrez escolar produce cambios en la conducta global de los niños: "Jugando en el aula" solemos conseguir un clima más sereno y de más concentración que en muchas materias en las que no se viene a jugar, se viene a aprender", tal los dichos que se escuchan en el ámbito escolar.

La enseñanza del ajedrez en la escuela permite aprovechar la motivación de una actividad lúdica para promover importantes habilidades intelectuales, que son objetivos generales de la

educación del niño y el adolescente. Entre ellas, la de agudizar la capacidad de observación y análisis, porque el alumno tiene que descifrar en cada posición la relación material y la distribución espacial de fuerzas, mediante operaciones matemáticas y geométricas simultáneas. Además, se desarrolla la capacidad de planificación ya que quien participa tiene que inventar un plan de juego, pensar una serie de jugadas que definen tácticas parciales a partir de un objetivo estratégico que es dar jaque mate.

El ajedrez escolar, además, promueve el pensamiento lógico y descentrado ya que se debe comprender los planes del rival, qué objetivos persigue con sus jugadas y apropiar-

se de sus pensamientos para poder contrarrestarlos. También se puede afirmar que estimula la creatividad y la imaginación porque cada partida es irrepetible y requiere una producción individual renovada en la que se despliega la personalidad del jugador. Por otro lado, se incentiva la capacidad de tomar decisiones teniendo en cuenta que en cada jugada se debe decidir eligiendo por sí mismo la mejor opción entre todas las posibilidades que ha encontrado.

También, a través del ajedrez en la escuela se promueve la concentración y la memoria, lo que es imprescindible para no perder la ilusión de la partida y utilizar los aciertos en situaciones

similares, además de aprovechar constructivamente los errores.

Por sus normas estrictas, el ajedrez también promueve el desarrollo de valores como el deseo de estudiar y superarse, el apego a la verdad y el rigor científico, en tanto que es un positivo factor de socialización, inclusive entre los alumnos en los que se manifiestan altos niveles de agresión al favorecer una actitud reflexiva sobre las problemáticas que se les presentan y abrir canales de comunicación lúdicos, pero reglados con sus pares.

(*) Docente de ajedrez de las escuelas N° 1080, 60 y Normal N° 35 de Rosario.